ACTO CELEBRADO EL SÁBADO 26 DE MAYO DE 2012, EN LA ESCALINATA DE LA PLANTA NOBLE DEL PALACIO DE LA JUNTA GENERAL CON MOTIVO DE LA TOMA DE POSESION DEL PRESIDENTE DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS.

Señor Presidente del Principado de Asturias, don Javier Fernández Fernández.
Señor ex Presidente del Principado de Asturias, don Francisco Álvarez-Cascos.
Señora Ministra de Fomento, doña Ana Pastor
Señoras y señores Diputados de la Junta General
Autoridades. Señoras y señores:

Hoy no es un día más para esta Casa que nos acoge y tampoco para este Presidente, que les da la bienvenida a la Junta General del Principado de Asturias, y para los que se sienten tan cercanos como nosotros. Y más, en una jornada como esta, la de la toma de posesión de su cargo por el nuevo Presidente del Consejo de Gobierno del Principado de Asturias, que fue elegido por la Cámara, don Javier Fernández Fernández.

Este Palacio, como la vidriera que nos cubre, quiere ser de cristal y abierto a toda la ciudadanía. Hoy es también un buen día para adquirir ante ustedes el compromiso de mejora en la transparencia de la actividad de esta Cámara,

facilitando al máximo la información y la comunicación con la ciudadanía, garantizando su presencia en todo el territorio asturiano, utilizando los medios y canales disponibles, especialmente el de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, para hacer nuestra labor más cercana y accesible.

Estar al lado de los que padecen las consecuencias de la actual crisis es consecuente con un rasgo de identidad de un pueblo solidario como el nuestro y también la esencia del compromiso que adquirimos todos cuantos asumimos la responsabilidad como Diputadas y Diputados de la Junta.

Asturias es un pueblo hospitalario y trabajador. En esas fortalezas basamos nuestro espíritu, que unen lo mejor de la fuerza vital de nuestra sociedad para que con nuestro esfuerzo aumentemos el papel histórico que siempre nos ha correspondido tanto en España como en el exterior. Nuestra voz no es una voz más, es la de miles de asturianos y asturianas que quieren un futuro más estable y miran a sus instituciones, como este Parlamento, para encontrar una respuesta sólida y sin fisuras en sus demandas sociales y personales.

Una de ellas, expresada en las urnas el pasado 25 de marzo, se refrenda esta mañana con la toma de posesión de don Javier Fernández como Presidente del Consejo de Gobierno del Principado de Asturias, elegido por mayoría absoluta de esta Cámara tras el debate de investidura celebrado los días 22 y 23 del corriente mes de mayo.

La IX Legislatura que comienza, aunque más corta que las de un ciclo normal, promete ser más intensa y vivaz que las

anteriores porque lo que está en juego es fundamental para la construcción de los intereses de nuestra autonomía. La presencia de cinco Grupos en esta Cámara contribuirá, sin duda, a mejorar el debate parlamentario y aportará, con seguridad, nuevas ideas y proyectos. Y con ellos vendrán la negociación y el acuerdo, tal como lo hemos comprobado en estos días, herramientas básicas de la vida parlamentaria y que dotan de todo el sentido a una institución centenaria y con tanta historia de pactos y compromisos entre sus paredes.

Esta Cámara, señor Presidente, le felicita por su elección y quiere transmitirle su apoyo y colaboración en la compleja tarea que se le encomienda. Ser Presidente de un Gobierno es un motivo de orgullo para cualquier persona, pero igualmente es una responsabilidad que compartimos desde la Junta General para promover el marco de acción más adecuado en este tiempo de difícil diagnóstico.

Este miércoles, junto con su elección, se conoció el programa de gobierno para los próximos tres años. Es un programa ambicioso por realista, pleno de tareas y objetivos, aunque no estará exento de dificultades. Por ello, necesitará la colaboración de todas las instituciones y de todo el pueblo asturiano para lograr su materialización.

Y también es un programa fruto del pacto, alcanzado con el diálogo y la negociación. Se ha impuesto, como todos esperábamos, la razón y el entendimiento en beneficio de Asturias.

La situación actual así lo exige. La crisis financiera internacional se ha transformado al final en crisis

económica y con ella nos han llegado la recesión y el desempleo, castigando, como siempre, a las capas que sustentan nuestra sociedad: trabajadores, profesionales, pequeñas y medianas empresas.

Es, pues, un momento trascendental para nuestro futuro y necesitamos el concurso de todos. Asturias se sobrepondrá a esta crisis y saldrá reforzada si nos apoyamos en cada uno de nosotros, aprovechando al máximo nuestras capacidades individuales y colectivas, sumando voluntades ante objetivos
compartidos, porque los tiempos de dificultades son también tiempos de oportunidad y de mejora.

Su programa de gobierno, señor Presidente, se inicia desde la corresponsabilidad y el compromiso con Asturias y en especial con quienes más lo necesitan. Se centra en aquellas personas que han perdido su trabajo y se esfuerzan por mejorar su formación y cualificación profesional para conseguirlo. En este camino sepa que vamos a confluir porque la tarea exige una voluntad firme, casi arrolladora, un tiempo sin pausa y sin que nadie se arrugue ante una empresa de estas características.

Lo que hemos construido con el esfuerzo de todos a lo largo de los últimos treinta años, desde el inicio de nuestra autonomía, es mucho. La sociedad asturiana es hoy más libre, más solidaria y más fuerte que cuando se inició el Estado de las autonomías. La educación, la sanidad, los servicios sociales, la cultura, las infraestructuras, la consolidación de nuestra economía y el respeto por nuestro medio ambiente son hoy la base que sustentará nuestro futuro. Una sociedad se mide por su grado de desarrollo y

su potencial y Asturias puede sentirse orgullosa de haber conseguido en todos estos años un alto nivel de vida, situándose en una mejor posición de la que se partía.

Tenemos problemas, los admitimos y los reconocemos, pero de nada sirve mirar por el retrovisor si no somos capaces de trazar la ruta para nuestro futuro más inmediato. Por eso no puede cundir entre nosotros el desánimo, no se puede renunciar al esfuerzo para superar las dificultades. Basta mirar al pasado para darnos cuenta de nuestro potencial, de nuestra capacidad para afrontar los retos y para salir reforzados. Y no lo olviden, esa labor es de todos. Es de todos porque tienen una condición, que es la de representar la condición de elementos catalizadores, todos los agentes sociales y todas las organizaciones sociales que nos representan, para que la maquinaria vuelva a funcionar. Es una cuestión de esfuerzo, de trabajo y de sacrificio, pero también de autoestima y confianza en nuestras posibilidades.

La sociedad asturiana ha progresado gracias a su capacidad de adaptación, al diálogo y a la negociación. Han sido muchos los acuerdos y pactos que hemos alcanzado entre todos. Ha habido muchas aportaciones y voluntad de mejorar, siempre sobre la base del interés general, de la cercanía a los ciudadanos, de atender las reivindicaciones sociales y de modernizar nuestra economía. Los ex-Presidentes que nos acompañan y los que tristemente no pueden hacerlo, para los que quisiera tener también un emocionado recuerdo, pueden darnos fe de este largo y fructífero camino. Esta es la base sobre la que debemos afrontar hoy el reto de nuestro futuro. La ciudadanía ha depositado en nosotros, sus representantes,

la confianza y la esperanza para que podamos salir de la mayor crisis económica desde los años setenta.

Señoras y señores, no podemos defraudar a nuestra sociedad. En este empeño hay que poner toda nuestra voluntad y nuestro tesón. Quienes representamos la voluntad popular debemos sacrificar nuestros intereses particulares al interés general y debemos ganarnos cada día esta confianza que la ciudadanía nos ha otorgado.

Creo recoger la voluntad de todos los grupos políticos representados en esta Junta General, de quienes han apoyado al nuevo Gobierno y de quienes se han situado en la oposición, para trabajar desde el primer día, para debatir, para negociar y para alcanzar acuerdos. Debemos esforzarnos, en resumen, para dotar a esta Comunidad Autónoma de los instrumentos para asegurar una economía competitiva, con mayor nivel de empleo y con unos servicios públicos que sigan siendo referencia en España y en la Unión Europea.

Para concluir, reitero mi felicitación al señor Presidente. Y sepa que tiene en esta Cámara un aliado para conseguir los objetivos que antes he descrito, aquellos que confían en el futuro de esta tierra como parte de la estrategia para salir de la crisis, pensando en los ciudadanos, en los que más sufren la dureza de este tiempo.

Deseo, en nombre propio y de este Parlamento, que el nuevo Gobierno inicie ya su actividad y podamos ver pronto sus frutos porque su trabajo será la senda que marque nuestro crecimiento.

Enhorabuena al señor Presidente. Y a todos ustedes, muchas gracias por su inestimable presencia.

Muchas gracias.